AÑO I — BARCELONA—17 DE JULIO DE 1870 — NÚM. 48

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

El movimiento obrero en Barcelona, es notable, es magnífico. Algunas sociedades de las que dimos cuenta en el número anterior, se han organizado definitivamente, y se han adherido ya á la Internacional, formando parte de la federacion local barcelonesa. Las filas del proletariado, que quiere conquistar sus derechos, aumenta de un modo tal, que ya somos mas de *diez mil* internacionales en esta ciudad; cosa que podemos mostrarla á cualquiera, por ejemplo á la «Crónica de Cataluña» que lo pone en duda, sin duda porque tal cosa le desagrada mucho. No hay mas que conformarse, los obreros hemos comprendido que nuestra *emancipacion social* ha de ser obra de nosotros mismos, en vista de que la organizacion de la sociedad presente es tan inícua, y de que todos, menos los obreros, se encuentran mas ó menos bien en ella.

La huelga de los carpinteros está tocando á su término. El triunfo es completo.—El pacto de *diez horas de trabajo*, está firmado por la inmensa mayoría de los patronos.—Uno solo hasta ahora ha hecho traicion á su promesa y quebrantado la firma que habia él libérrimamente puesto; y este patron es el señor don Juan Bernadás (a) Gobernador, de la calle de Ataulfo, á cuyo efecto el oficial carpintero que salia con esto perjudicado, se ha retirado inmediatamente del espresado taller.

—La huelga de marineros de Barcelona, contínua con probabilidades de triunfo inmediato.

—La de los papeleros contínua tambien.

Nuestro deber nos obliga hoy á volver á llamar la atencion de ciertas corporaciones obreras que están agitándose para declararse en huelga, para que mediten bien la gravedad del hecho, que no se guien por solo probabilidades, puesto que el gran tirano capital tiene muchos medios para avasallar y para destruir las justas reclamaciones del trabajo.

Que consideren estos hermanos nuestros que el Congreso obrero regional ha acordado que la resistencia ha de hacerse *solidaria* por federaciones de oficios, y que las huelgas han de pasar, para su sancion, al Consejo federal español; para procurar que solo haya uno; y que su triunfo esté, por lo tanto, completamente asegurado. Por lo tanto, toda la actividad, todos los medios de las sociedades obreras han de dedicarse á procurar que cuanto antes se efectuen esas federaciones de oficios, como tenemos la satisfaccion de ver que lo hacen ya varias asociaciones de Barcelona.

Si así lo hacemos, si ejecutamos los acuerdos del Congreso en toda su pureza; no tendremos que lamentar quebrantos ni desdichas.

El ciudadano Cárlos Ronquillo, ha sido nombrado, por la Diputacion provincial de Barcelona, inspector higienista de la provincia. Muy bien nos parece la ereccion de este cargo, y hasta estamos satisfechos de que se haya hecho;—pero nuestra satisfaccion no durará mucho tiempo;—así lo esperamos supuesto que no creemos á la Diputacion provincial predispuesta á enmendar los abusos que en la higiene de los talleres, de las habitaciones de todas partes, introduce la clase media para *vivir esplotando*.—Por otra parte mucho trabajo va á tener el elegido en el desempeño de su mision, y muchos disgustos, al ver que sus indicaciones van á quedar despreciadas por burgeses y por autoridades.

Nosotros siempre emitimos nuestra opinion con franqueza.

Al *meeting* de obreros asociados que se celebra hoy en el Casino Universal, á las 5 y media de la tarde, deseamos que haya mucha correncia; y que se últime ya, en él, el nuevo reglamento federal barcelonés, para practicarlo enseguida; pues es evidente que muchos de nuestros males, provienen de falta de buena organizacion.

PROCESO DE LA INTERNACIONAL EN FRANCIA

Despues de quince dias de debates memorables,—que sentimos no poder reproducir,—en cuyo trascurso los acusados han afirmado, cada uno á su vez, con una firme elocuencia los principios de la Asociacion Internacional de los trabajadores,—el tribunal ha fallado los inícuos arrestos siguientes:

Murat, Malon, Varlin, Combault, Héligon, Johanard y Pyndy, han sido condenados cada uno á un año de prision, 100 francos de multa y privacion durante toda la pena de los derechos políticos;—27 otros á dos meses de prision y 50 francos de multa;—4 han sido puestos en libertad!

Francamente, nosotros creemos que no de otra manera podia hacer mas progresos el socialismo de la Asociacion Internacional en Francia, como el que se ha hecho gracias á este ridículo proceso. . . . .

¡Han condenado á la Internacional, diciendo que es una *Sociedad secreta!* ¡Sociedad secreta la Internacional, cuando celebra todos los años un Congreso universal ante el mundo todo y en medio de la mayor publicidad: cuando se publican en todos los paises órganos de la misma, cuando se celebran públicamente en todas las poblaciones y en Francia mismo, reuniones, meetings de obreros internacionales! Con todos estos precedentes y otros mil que no hay necesidad de recordar, venir diciendo ¡por toda una magistratura francesa! que la Internacional es una sociedad secreta, es altamente irracional, estúpido é infame.....

Nosotros PROTESTAMOS en nombre de la Justicia, *que un dia su reinado llegará*, de la mala fé, de la saña, de la tiranía con que se persigue á nuestros hermanos los franceses...

Sobre este mismo asunto, ha publicado tambien en los primeros momentos de las persecuciones el Consejo General de la Asociacion Internacional de Trabajadores, situado en Lóndres, la siguiente protesta:

«*A los miembros de la Asociacion Internacional de los Trabajadores*

»Con motivo del último pretendido complot, el gobierno francés ha hecho prender á varios miembros de las secciones de Paris y Lyon, y ha insinuado por medio de sus periódicos que la *Asociacion Internacional de los Trabajadores* es cómplice de este se dicente complot.

Cierto que, segun nuestros Estatutos, la mision especial de todas nuestras ramificaciones, lo mismo en Inglaterra y en los Estados-Unidos que en el Continente, es no solo la de obrar como centros de la organizacion militante de la clase obrera, sino tambien la de ayudar los diferentes paises todos los movimientos políticos que puedan servir de medio para el cumplimiento de nuestro supremo objeto, esto es, *la emancipacion económica* del proletariado. Al mismo tiempo estos Estatutos imponen á todas las secciones de nuestra Asociacion el deber de trabajar á la luz del dia.

Si estos estatutos no fuesen tan esplícitos sobre este punto, la misma naturaleza de una asociacion de la clase obrera escluirá de su seno toda idea de sociedad secreta. Si la clase obrera escluiria de su seno toda idea de sociedad secreta. Si la clase obrera que forma la gran masa de las naciones, que crea todas sus riquezas y en cuyo nombre todo poder, hasta el usurpado, pretende reinar, conspira, conspira públicamente como el sol contra las tinieblas; fuera de ella no hay poder legítimo. Si los demás incidentes del complot denunciados por el gobierno francés son *tan falsos y mentirosos* como sus insinuaciones contra la *Asociacion Internacional*, este último complot se pondrá dignamente al lado de los dos anteriores de ridícula memoria. Las medidas violentas tomadas contra nuestras secciones francesas no son evidentemente otra cosa que intrigas interiores de la política plebiscitaria.»

Van en notable aumento las federaciones obreras, internacionales de Valencia y de Madrid.

En Santander se ha constituido ya una federacion obrera, que están en un todo adheridos á las bases y reglrmentos de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Tambien en Gerona, se está organizando entre otras, las sociedades de albañiles, ebanistas, impresores, fundidores, canteros, picapedreros, taponeros.....

No podemos, por hoy, dar muchas reseñas de la huelga general de obreros constructores de Ginebra, provocada por los patronos coaligados...

Daremos sí, cuenta, del llamamiento que el Consejo General de la Internacional ha debido dirigir á todas las asociaciones del mundo que recibió, en la última sesion administrativa el Congreso, en ayuda de los 5,000 obreros para venir de la mas importante ciudad suiza, que sostienen una de las mas grandes batallas libradas por una burgesía siempre dispuesta á atacar á los obreros, los soldados del Trabajo y del Derecho.

En esta ocasion; como en todas las otras semejantes, será preciso afirmar la Solidaridad universal. ¡Los obreros españoles han de estar prestos para cumplir con su deber!

En todas las minas de hierro y ulla del condado de Fife (Escocia), desde principios de junio no se trabaja mas de ocho horas por dia.

Ha visitado nuestra redaccion un nuevo colega que se publica semanalmente en Pest (Hungría), en aleman y en húngaro bajo el título «Gaceta universal de los obreros», órgano central del partido obrero en Hungría, y con el lema siguiente: Obreros, tenemos una nacionalidad y es la humanidad; una pátria y es la tierra; una moral y es el trabajo; una religion y es el anhelo de conseguir la última felicidad en el mas perfecto desarrollo de las facultades humanas.»

—*Les Cahiers du Travail*, (los Cuadernos del Trabajo).—Con este título se publica en Lieja (Bélgica,) un nuevo órgano de la Internacional. Saludamos cordialmente á ambos colegas.

Los defensores del trabajo, los que alimentan toda produccion, las clases obreras, preparan en Alemania y Francia, grandes manifestaciones contra la guerra. Sus hermanos de España no dejarán de secundarles en tan humanitaria empresa.

El dia 14 en los talleres de la Marítima terrestre, sita en la Barceloneta, una máquina cogió á un niño de diez años, fracturándole un brazo y causándole otras heridas de consideracion que hacen temer por su vida.

SECCION DE ESTAMPADOS

Ciudadanos del Consejo de redaccion de LA FEDERACION.

Esperamos que os tomareis la molestia de insertar estas cuatro líneas, para dar publicidad á un abuso de los mas escandalosos que hacerse puedan, abuso que á nuestro modo de ver deberia hacerse en parage que los burgeses no hiciesen tanto alarde de estar civilizados como en este pais; pero como todas las tendencias de esta clase de gente, todas llevan el mismo fin, de esplotar, muchas son las ocasiones que se olvidan de su civilizacion, y pasan de civilizados á ocupar el puesto de bárbaros.

Nos referimos á los señores Paul, fabricantes de estampados que tienen su fábrica en San Martin de Provensals, y su despacho en la calle Alta de San Pedro; pues este burgés, despues de tener á los pintadores poco menos que esclavos, pues hallándose la referida fábrica separada una hora de la ciudad, el operario precisamente tiene que entrar á las seis de la mañana, hora en que pasados cinco minutos se cierra aquella enorme puerta, no permitiendo ya la entrada ni salida de ningun operario, despues que muchos trabajos de los que se elaboran en aquella fábrica están al precio mas ínfimo que llegarse pueda, de tal modo que el obrero emplea todas sus fuerzas para poder proporcionarse la subsistencia hasta el punto de no poder tan siquiera perder dos minutos para ir á sus necesidades, por que aquellos momentos le hacen falta al cabo del dia para llegar á ganar un mezquino jornal; y la prueba está queridos lectores, en que á las siete de la noche, cuando se abre aquella puerta al ver salir los operarios todos sus rostros pálidos, de modo que sus caras se asemejan al cielo de un dia nebuloso, al cabo de una hora de caminar llega á su casa el obrero. ¿Y de qué puede tener entonces humor? Solamente de acostarse por que á las cuatro y media de la mañana debe ya de nuevo emprender su viaje, esperando con desasosiego que llegue el domingo para poder descansar; y á pesar de lo indicado, cuando en aquella fábrica (que mejor debiera llamarse ingenio), conviene el trabajo, el sábado pasa el burgés diciendo á los pintadores *demá 's trevalla*, como obligacion se impone, y si algun obrero le manifiesta serle imposible asistir el domingo por tener que hacer en su casa ó por otro cualquier compromiso, á la siguiente semana le dá que hacer trabajo que el sábado no ha ganado tan siquiera la mitad de su jornal, atreviéndose algunas veces á decirle que queda despedido.

Tales son las costumbres de aquel ingenio, quedándonos aun cortos en describir, que solamente puede sobrellevarse el trabajo de allí, por espacio de diez ó doce años, pues despues de dicho plazo, el obrero perdió su vigor, no tiene robustez, está aniquilado, es inútil para trabajar, ¡¡han esprimido todo el aceite que la oliva podia dar!!

Este burgés ha tenido la ventaja de introducir estas costumbres dentro de nuestro trabajo, costumbres que todas redundan en perjuicio del pintador, y como desgraciadamente todas estas costumbres han sabido aprovecharlas sus compañeros de industria, fácilmente podrian aprovechar la última que ha puesto en práctica en su casa; la cual es, que despues de los muchos elementos que están en contra del pintador, para elaborar su trabajo, resulta que si uno de estos elementos dan lugar á que se manche un pañuelo y á veces una pieza, da el pañuelo ó la pieza al pintador, y le hace pagar por ella un 25 ó 50 por 100 mas de lo que pagan los comerciantes, y como á consecuencia de este abuso ha dado lugar á que algunos de los pintadores que se han encontrado en este caso, saliesen del estado de pacíficos y se colocasen al lugar de desesperados, fácilmente podria dar lugar á alguna escena que con sentimiento deploraríamos, y por esta razon desearíamos que el citado fabricante pusiese coto al citado abuso, por que demasiado castigo tiene el pintador de pagar una insignificante pérdida que puede tener el fabricante, cuando de los muchos beneficios que resultan en provecho suyo, no es partícipe de un céntimo el pintador.

Tal es aquel ingenio desde hace diez ú once años á esta parte, que está á cargo y bajo la direccion de aquel burgés llamado Anton (á) Mamets, que su modo de gobernar mucho se asemeja á un cabo de vara, y de algunos de los males que hoy afligen á los pintadores, todos debemos dar las gracias á él, pues si no hubiese sido por él muchos no se hubieran conocido; y de paso haremos observar que el citado Anton en otras épocas que las sociedades habian llegado á hacerse respetar por los burgeses, figuraba uno de los socios de mas conviccion, pues en aquella época desempeñó algunas veces el cargo de Director, pero la esperiencia nos ha demostrado que el citado individuo lo que mas ha tenido es hipocresía, y que por último se ha colocado al lugar de esplotador. Muy poco les costaria al citado fabricante y al nombrado mayordomo, de poner un correctivo á tales abusos, y quizás llegarian á captarse las simpatías del pintador, y en cambio les daria un voto de gracias la sociedad de pintadores.

Barcelona 7 de julio de 1870.—*La sociedad.*

A todos los oficiales carpinteros de Barcelona y sus contornos.

Se invita á la reunion general extraordinaria que se celebrará hoy domingo 17 del actual, á las 7 de la mañana, en el salon de Talía, para tratar de asuntos interesantes á la sociedad.

La Comision.

Imprenta de LUIS TIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 1.—BARCELONA.

nidad ha de llegar un dia á su perfeccion, que creo que en dicha colectividad ó comunismo, llámese como se quiera, creo que su significado es *todo para todos*. Cuando llegue á formar esperanzas, esto no es tan lisonjero aunque tengan todos la fé en dicha creencia, me hagan olvidar el grande océano que he de atravesar antes de llegar á dicha perfeccion. Pues olvidando esto, creo que es el deber de todos el mejorar lo mas pronto posible el triste estado del trabajador, buscando y aceptando el bien, venga de donde viniere y rechazando el mal sea en donde fuere.

Esto, compañeros, creo que es lo mas lógico por mas que se diga que los dias de la vieja ó actual sociedad se pueden contar matemáticamente. Esta es una verdad pomposa, ciudadanos, que engalana los sentidos, pero al mismo tiempo es una verdad muy vacia, porque aunque faltara para llegar á nuestro bello ideal un millon de años, es claro que estos se podrian contar matemáticamente. *(Risas.)*

En resúmen, ciudadanos, apesar de que digo que el Estado ó el Gobierno ha de intervenir en nosotros, no soy partidario del todo de este sistema; pero á mi entender, hoy por conveniencia nuestra, considero que no podemos pasar por otro camino y la práctica nos lo ha demostrado como ya tengo dicho que á nosotros los tejedores á mano con 30 años de práctica social la esperiencia así nos lo enseña. Por tanto, ciudadanos, creo que los que creemos hoy que el Gobierno ha de intervenir con nosotros, y los que creen que no, por esto todos deseamos llegar á la emancipacion del trabajador por medio de la union de todos los trabajadores del mundo; solo que existe la diferencia de que unos pasan por un camino y otros por otro, nosotros consideramos que el camino que vosotros quereis pasar es mas peligroso y largo que el nuestro y vosotros creeis lo contrario.

Ciudadanos y hermanos de infortunio: este pequeño discurso que acabo de leer no es otra cosa que el pensamiento que ingénuamente declara al Congreso un hermano vuestro que acaba con un ¡viva! á la union de todos los trabajadores del mundo. ¡Abajo las fronteras y guerra á nuestros esplotadores! He dicho. (Aplausos.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Se ofrece un incidente. El ciudadano Bové ha pedido la palabra para rectificar, y el reglamento me ordena en el artículo primero. *(Se lee.)* Pregunto, pues, al Congreso si permite rectificar interrumpiendo el órden á los individuos que hayan pedido la palabra *(Voces sí, nó.)* Pues propongo una votacion. *(Hecha en la forma ordinaria hubo 29 votos en pró y 39 en contra.)* Segun esta votacion los que quieran rectificar pueden pedir turno á fin de que se les coloque en la lista, y digo esto fundándome en el reglamento, aunque no hable de rectificaciones.

El ciudadano BOVÉ.—Digo, pues, que todas las palabras por mí pronunciadas, lo han sido en favor de la sociedad, y no contra personalidad alguna; y dejo en libertad á cualquiera para interpretarlas como le convenga.

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano Albert tiene la palabra en pró del dictámen.

El ciudadano ALBERT.—Ciudadanos: el motivo de tomar la palabra en defensa del dictámen ha tenido por objeto indicar al Congreso que medite bien toda la estension con que está concebido, y verá que en el fondo y en todos sus ángulos, no respira mas que la union de todas las ideas que mas nos convienen seguir. Naturalmente, como se comprende, no todos los que hemos formado parte de esta Comision pensábamos de la misma manera: despues de la grande discusion sostenida, hemos llegado á juntar estas ideas y hemos procurado reunirlas á fin de que estas tengan buena solucion.

Jamás nos ha dominado el espíritu de partido, porque hemos prescindido desde luego de las ideas de partido para labrar el bien comun. En el dictámen no se prefiere esta política ó la otra, lo que debe tenerse en cuenta á fin de que las personas que deseen hacer oposicion no la hagan bajo otro concepto.

La sociedad que represento me encargó (y eso lo hago para que los demás en el puesto que ocupen en la discusion puedan hacerlo constar, como yo haré, si lo tienen por conveniente,) que dijese: «dentro de la sociedad no nos ocuparemos de política, cada cual es libre de seguir el partido que quiera,» esto consta en dictámen y esto debe tener en consideracion el Congreso. La Internacional no puede desechar este partido, ni cualquier otro, y si de otra manera obrara se produciria un cisma dentro de la sociedad, unos se separarian por un lado otros por otro.

Como que ha habido quien se ha propuesto venir á combatir la política defendiendo el dictámen, y como que el dictámen no está en contra de la política me ha inducido á decir algo sobre esto.

Nuestro compañero y amigo Cea, individualmente ha hecho constar ante el Congreso que no debemos ocuparnos de política, lo siento vivamente porque esta es cuestion que no debia haberla tocado en este momento, no la tocaré yo, me guardaré de ello hasta que vengan otros á combatir el dictámen. Por consiguiente todo el que deba tomar parte en la discusion para defender el dictámen, que lo haga con respecto á las bases de él y no esponga sus ideas como particular. La sociedad tiene acordado que cada cual haga lo que quiera en política, así lo hago constar para que no se diga que tergiversamos las opiniones de nuestros representados.

He sentido que se hayan hecho alusiones á ciertos individuos de la clase obrera y lo siento mucho, porque nosotros como obreros, ni en este lugar, ni en ninguno debemos declarar cruda guerra á unos y otros, ni declarar las desgracias y debilidades. Esta es mi humilde opinion y quisiera que todos los delegados al usar de la palabra procurasen no agriarse los unos con los otros, al contrario, deben olvidar estas rencillas y procurar unirse para realizar nuestras ideas ó sea la emancipacion dela clase obrera, y no indisponernos, porque tan mal seria el socialismo como la política; nosotros en vez de agriar los ánimos debemos perdonar nuestras faltas y aliarnos para realizar nuestro ideal. Bien os han contado historias pasadas: que se nos prendia, que se nos metia en las mazmorras de la sociedad actual como si fuéramos espias, y criminales por ser socialistas. Tambien se nos ha dicho que otros llegaron al cadalso; nadie ha subido al cadalso sino los COMUNEROS, en nuestra sociedad ninguno ha subido al cadalso por esto, seria por otros motivos.

Por consiguiente, el dictámen por sí solo se recomienda.

Yo que personalmente tengo mis opiniones, he procurado en lo posible reprimirlas para la union de todos los que formábamos la comision; por lo tanto creo que el Congreso no tendrá inconveniente en aceptar el dictámen tal y como está, porque caben segun él en la Asociacion, todas las personas piensen como piensen, no atacando directa ni indirectamente á este partido ni al otro. Yo siempre saldré en defensa de mis ideas como político, y aquí como socialista debo defender el derecho comun de todos. (Aplausos.)

El ciudadano JANER.—Como individuo de la comision y firmante del dictámen debo manifestar á todos los representantes aquí presentes, que de todos modos es preciso procurar aceptarlo tal como está, porque en él no se trata de ningun partido político, al contrario todos se desprecian estando asociados; de modo que si individualmente no escluimos ni rechazamos los partidos, en corporacion los rechazamos, pues de lo contrario estaremos contra los Estatutos de la grande Asociacion Internacional. Siendo esto así creo que no debo decir nada mas en apoyo del dictámen. He dicho.

El ciudadano PRESIDENTE.—La sesion pública se suspende para continuar á las 8 de la noche, como marca el reglamento. —Son las 6.

NOVENA SESION.

Dia 23 de Junio.—A las 8 y media noche.

El presidente, ciudadano MENESES abre la sesion. El ciudadano LORENZO tiene la palabra.

Ciudadano LORENZO.—En pocas palabras voy á demostrar la conveniencia de aceptar el dictámen presentado por la comision.

La Asociacion Internacional de trabajadores tiene un principio y una aspiracion bien definidas. El principio en que se funda, es la reciprocidad de los deberes y los derechos. La aspiracion significa traer á la práctica este principio. Tiene además una organizacion que representa una fuerza para conseguir esta aspiracion. Esta organizacion existe en otros paises; nosotros la conocíamos y simpatizábamos con estos principios y con estas aspiraciones y hasta simpatizábamos con los medios que tenian para conseguirlo; pero necesitábamos ponernos de acuerdo; necesitábamos hacer algo mas que reconocer la bondad de estas aspiraciones; necesitábamos además de reconocer como justo el principio y la aspiracion, necesitábamos repito, ayudarles en la obra para tener derecho á participar de los beneficios de su consecucion.

Por esto nos hemos reunido. Este Congreso, en el que están representadas las diferentes localidades de la region española; no significa mas que venimos para ponernos de acuerdo y echar las bases de esta union para unirnos á la de otros paises. La resolucion que hemos adoptado respecto de la resistencia y respecto de la cooperacion, son la prueba de este hecho. Parece natural que no deberíamos ocuparnos en otra cosa mas que en el desenvolvimiento de estos principios y en trabajar dentro de esta organizacion que aceptamos; pero se presenta otra muy importante; se presenta la cuestion política. La cuestion política tiene cierto carácter absorbente como lo tiene todo lo que hasta aquí ha pretendido llevar la iniciativa en las reformas, todo lo que ha pretendido llevar la iniciativa en el progreso.

Hasta ahora toda iniciativa, toda idea de reforma ha partido siempre de la esfera del privilejio. No me meto yo ahora á juzgar los diferentes sistemas y diferentes ideas que han tratado de introducir reformas; pero afirmaré que todas estas reformas, todas estas ideas han nacido de la esfera del privilegio, y el pueblo ha sido siempre una masa inconsciente que ha prestado su apoyo á aquel que le ha prometido mas, á aquel que ha señalado mas males en las clases trabajadoras y ha prometido mas inmediatamente la curacion de estos mismos males.

No se ha tratado de analizar si estas reformas se deducian de los principios que sostenian, sino que al que le ha prometido mas, al que ha hecho concebir mas esperanzas. La idea política sea cualquiera el partido que la profese, nace de la esfera del privilegio y el pueblo en la cuestion política no hace mas que secundar á aquellos que nacidos de la esfera del privilegio toman la iniciativa en esta clase de reformas y pretenden que sigamos como hasta aquí prestándoles nuestro concurso, porque sin él no llegarian al poder. Pero yo digo que esto no sucederá ahora, si la clase trabajadora en todas partes se organiza y tiene un principio bien definido y una aspiracion bien determinada y tiene tambien una organizacion conforme con este principio y con esta aspiracion, de la cual se deduce el triunfo. Nosotros, pues, no debemos ni podemos, bajo ningun concepto, sin abdicar, prestar nuestro apoyo á otra fuerza que no sea la que entraña esta misma asociacion, que la que entraña esta organizacion y este mismo principio, porque el tomar parte como colectividad la clase obrera en las luchas políticas, no significa otra cosa mas que abdicar, que reconocer que nuestro principio, que nuestra organizacion es impotente para conseguir el fin que nos proponemos.

Todos los demás partidos, hasta los que se presentan como mas radicales no coinciden con nuestras aspiraciones, porque el que en nuestras luchas políticas tiene el carácter mas radical, no tiende á otra cosa que á establecer la libertad, pero dejando la desigualdad económica.

Así es que hoy deja todas las libertades, pero como subsiste la desigualdad económica, las clases que disfrutan privilegios son las que tienen derecho á desenvolverse conforme con los medios que estos mismos privilegios les conceden, al paso que las clases desheredadas, aquellas sobre quienes pesan los privilegios de las otras clases, por mas que se escriban en las constituciones cuantos derechos se quieran, como no tienen medios económicos, no tienen tampoco medios de desenvolvimiento y siempre estarán bajo el dominio de la otra clase, porque como tiene el privilegio de la ciencia y el de la riqueza, siempre podrá mas que la otra clase que no tiene otro privilegio que la miseria y la ignorancia. Por lo mismo, como la aspiracion de todos los partidos llamados radicales solo es el afianzamiento de esta libertad que no es mas que una palabra escrita en las constituciones, y nosotros nos proponemos combatir la desigualdad económica, porque la libertad sin la igualdad es una vana palabra, nosotros que vamos á establecer la justicia y á hacer que la libertad y la igualdad sea una misma cosa, tenemos un fin enteramente diferente del que se proponen los partidos políticos mas radicales.

no tenemos confianza en nuestros principios, unirnos á ningun

Por consiguiente, no debemos sin abdicar, sin reconocer que partido político, sino que debemos solo reconocer que la desigualdad económica pesa sobre nosotros y debemos tratar de destruir esta desigualdad. Para ello debemos proclamar que nos bastan nuestros principios y nuestra organizacion.

Pero yo digo otra cosa: se nos puede decir que para combatir á nuestros enemigos podemos aceptar una alianza con aquellos partidos con quienes mas afinidad tengamos; pero esto no conviene, porque demasiado sabeis lo que son las alianzas entre colectividades que tienen diferente objeto; la una trata de imponerse á la otra; la mas astuta al fin se impone, y despues considera á la otra como enemiga, porque como tiene derecho á protestar de este dominio, en nombre de la ayuda que ha prestado, la vencedora trata por todos los medios posibles de acallar y hasta destruir los medios que le puede dar el derecho que tiene por la participacion que haya tenido en el triunfo de esta alianza. Y de esto podria citar ejemplos; sin ir mas léjos, la revolucion de Setiembre, que no ha sido mas que el resultado de una union en la cual se han reunido elementos diversos y el uno se ha impuesto á los demás, nos presenta tanta lucha entre los que se habian coaligado para luchar, como entre los partidos que tienen ideas las mas opuestas. Por lo mismo, queda demostrado que entre nosotros y los partidos políticos, hasta los mas radicales, hay diferencia de objeto; que nuestra Asociacion tiene medios de triunfar sin alianza de ningun género, y queda tambien demostrado que las alianzas entre los que se cree que haya mas unidad de miras, siempre que no haya unidad completa, es perjudicial. He dicho. *(Bien, aplausos.)*

El ciudadano RABASA.—Ciudadanos, yo al pedir la palabra en contra del dictámen, ha sido por algunas espresiones que se han proferido en esta asamblea. El dictámen que ha presentado la comision habla de la actitud que debe tomar la Internacional respecto de la política.

Hermanos, si todos entendiésemos el espiritu del dictámen presentado, toda cuestion que surgir pudiera, estaria ya zanjada; empero nuestra condicion respecto la instruccion recibida es poca, es escasísima. Esto hace que nos sea difícil y quizá poco acertada la interpretacion que del dictámen podamos hacer. Creo y estoy convencido que en nuestras secciones no tendria que haber ninguna opinion política, ni tampoco religiosa; y por esto se dice que los obreros como asociados no deben de tener ánimo ni espíritu de partido.

Claro y muy lógico se me presenta que sin que estuviésemos coaligados seria un absurdo, una mera quimera tomando partido político, mas una vez que permanezcamos unidos y compactos formando secciones ¿qué es lo que importa hacer al presentarse una eleccion de individuos para formar el cuerpo del Ayuntamiento, para nombrar los que como diputados deben representarnos? *(Se pide la palabra por uno de los delegados; otro contesta que ya ha usado de ella: el ciudadano presidente dice que no puede concedérsela por la razon que se ha manifestado y que continúe el orador.)*

Me hallo en el caso de pedir una cosa á la asamblea, porque como comprendeis vosotros, no estando versado en discurrir y poco familiarizado en el idioma con que hablo, me veria en una confusion y en la precision al mismo tiempo de desocupar el puesto en que permanezco. Es un favor que á todos pido.

Decia, si mal no recuerdo, que si los obreros estuviesen ya organizados, que si nuestra triste condicion especial, nuestra ignorancia hubiese desaparecido de entre nosotros, si fuese que interpretásemos bien y rectamente los dictámenes y temas que se nos presentasen, nos hallaríamos en la laudable condicion de formar partido aparte, ejércitos aparte; empero abrigo la conviccion que si hoy nos tirásemos á la lucha, apenas empuñáramos las armas todos estaríamos perdidos. Sin embargo, si no tomamos parte absteniéndonos de toda actitud en la política ¿qué nos acontecerá? Sabemos todos que en ciertas poblaciones fanáticas muchos de los individuos que la constituyen se retiran de las urnas metiéndose en sus casas; no dan sus votos y consienten que sean admitidos y se titulen Ayuntamiento unos hombres que son unos reaccionarios. Si no hay la propaganda obrera entre los obreros mismos ¿qué será si se les pisotea? Si vemos que se están trasformando las asociaciones por los Alcaldes, por estos caciques ¿qué debemos mirarlo con ánimo tranquilo? Yo creo que los obreros no podemos ni debemos retirarnos ni retraernos de la política: la esperiencia que me ha adoctrinado me lo dicta despues de los calificativos mencionados, pues creo que un buque con mal timonero y peores aparejos no sirve de nada, así como nada puede lograr el ejército que pelea con malas armas. Por esto he dicho y vuelvo á decir que no solo en nuestras sociedades no ha de haber política, sino que me atrevo á declarar que ni tampoco ha de discutirse jamás sobre religion alguna; mas teniendo la condicion de todos los trabajadores el deber de trabajar debe siempre elegir de entre los que como gobernantes servir puedan, aquellos que mas las favorezca. Esta es mi opinion, y por esto he pedido la palabra, no porque no esté conforme con el dictámen, sino en cuanto se dice en él que no debe tenerse política, comprendiendo yo que aunque en las sociedades haya diferentes opiniones y en ellas puede conservarse la unidad, sin embargo no olvidando que los individuos de aquellas han de trabajar, débese favorecer y elegir muy principalmente á los hombres de Gobierno que protejan las sociedades de los obreros. He dicho. (Aplausos.)

El ciudadano SANS.—He tomado la palabra en pró del dictámen porque á mi entender es lo mas lógico y razonable; y porque además estoy aquí como delegado de una sociedad dentro de la que está estigmatizada la política. Al subir á esta tribuna no ha sido mi propósito dirigiros un discurso, puesto que todos los que hemos firmado el dictámen es fuerza que hablemos de una misma manera en su favor. Téngase en cuenta que el dictámen se concreta á decir que dentro de la asociacion en todas sus ramificaciones no conviene la política lo que considero muy conforme toda vez que es muy diferente nuestra manera de pensar. Individualmente el dictámen no impone sus opiniones porque no habria sido posible tampoco, ya que todos somos políticos, ya que nadie hay en el mundo que no lo sea. En este sentido yo recomiendo á los delegados que al dirigirse á las secciones que representan cuyas respectivas poblaciones les digan y enseñen que la Internacional rechaza de su seno las opiniones políticas que las engendran sangrientos ódios, y que entibiarian y esterilizarian nuestras simpatias por nuestra

magna Asociacion. Desengañémonos; desde el momento que admitamos la política se fomentarian las divisiones que harian fracasar nuestra empresa. Ved, pues, como no conviene que nos dejemos arrastrar por la corriente de las ideas políticas; esto es lo constituye la principal aspiracion de la clase que represento.—He dicho.

El ciudadano Balcells.—Ciudadanos: al tomar la palabra no ha sido para hablar en contra del dictámen, sino tan solo porque alguno de los que le han apoyado se han permitido en uso de su libertad emitir y marcar sus ideas y opiniones particulares. Aquí se ha dicho que ni individualmente habíamos de tomar parte en la politica, descendiendo de su candente terreno: mas yo opino que individualmente, si, debemos ocuparnos de política.

Todos tenemos el deber de hacer de un modo uniforme política moral, económica. y gubernamental en favor de la forma de gobierno que mas garantías nos ofrezca para la realizacion de nuestro plan. Y si así no fuese ¿sabeis que hariais? Conceder el terreno á gobiernos absolutos, tiránicos, é inquisitoriales que acabarian con los derechos individuales alcanzados á costa de tanta sangre vertida por nuestros hermanos en Cádiz y Alcolea. ¿Sabeis lo que hariais? Ceder el campo á la reaccion y escavai la tumba de nuestras libertades preciadas. He dicho.

El ciudadano Borrel.—El ciudadano Fornells ha cedido el turno al ciudadano Morago. Fornells tenia pedida la palabra en contra y Morago en pró.

El ciudadano Trillas.—Pido la palabra para dirigir una pregunta. ¿Este ciudadano Morago ha hablado en pró ó en contra? (*Voces: no ha hablado.*)

El ciudadano Janer.—Pido la palabra para hacer una observacion. Creo que de ninguna manera debe aceptar el ciudadano Morago el turno para usar de la palabra en pró, cuando Fornells la habia pedido en contra. Esto á mi parecer seria hacer comedia. (*Voces: no, no*) Yo lo creo así.

El ciudadano Presidente.—El hecho es que hay un turno pedido y otras veces se ha cedido. (*Voces: que hable, que hable.*) El ciudadano Morago tiene la palabra.

El ciudadano Morago.—Voy á hacer algunas indicaciones que me parecen convenientes para sentar bien la cuestion.

Nosotros nos encontramos reunidos hoy para acordar la conducta que conviene seguir. La desigualdad de nuestra posicion frente á frente del resto de la sociedad, nos obliga tambien á que pensemos en nuestra posicion con calma, que no nos inspiremos en la pasion.

La comision en el dictámen que se presenta hoy á discusion, ha salido del camino que generalmente y por nuestra desgracia y segun concepto mio hemos seguido ordinariamente. Opina que la clase obrera, que la Internacional principalmente como corporacion, no puede, no debe entrar en el terreno de la política de ningun partido, sea el que quiera. ¿Qué razones, ha tenido la comision? Aunque no soy firmante del dictámen, sin embargo las conozco, por haber asistido á su reunion. En primer lugar acepto el dictámen no porque esté completamente conforme, sino porque está inspirado en el criterio de justicia. ¿Vosotros creeis acaso que el obrero que tenga idea de lo que le conviene puede ser absolutista? Seguramente que no; si él comprendiera donde están sus intereses, se dejaria llevar por el progreso. Precisamente por eso, porque le falta la instruccion no debeis ostentar vosotros una bandera política, imponerle un pensamiento político, y una aspiracion política tratándose de una Asociacion que como la Internacional se propone una mision social. Si no lo haceis así, deberiais hacerlo. Vosotros no podeis negar la entrada á un desheredado que suspira como vosotros por alcanzar la completa emancipacion y creo que seria negarle la entrada, tratar de imponerle una idea cualquiera política por mas que fuese la menos mala, ni mas ni menos que el esplotador os impone un jornal á vosotros.—Vosotros decís que no podemos menos de aceptar algo en política; pero ese algo es el que aceptais vosotros, porque teneis una instruccion mas completa, pero yo no olvido que hablais con un criterio determinado; cuando hablais del sufragio universal no os acordais del obrero que es absolutista. Si esto hicierais, veriais que podia resultar en el seno de la Asociacion Internacional un perjudicial antagonismo. ¿No veis el antagonismo que existe en la Sociedad, aun entre hombres que tienen iguales necesidades? Y sin embargo quereis hacerlo descender al seno de las corporaciones? ¿no se faltaria á lo que reclama la razon? Tened en cuenta una cosa que he observado y me hace hablar en este sentido: cosa que debemos tener presente. Si nos acercamos á un obrero y consultamos su opinion en el órden político, observaremos que hay diferencia de pareceres llamándose indistintamente absolutistas unos, monárquicos ó republicanos muchos, sin embargo consideradle como un sér esplotado en el terreno social, como un ser oprimido por la máquina infernal que llamamos organizacion presente, y llevado por este terreno le vereis aceptar todas las conclusiones socialistas colectivistas; por este camino no lo dudeis, llegará en breve á ser un propagandista de las ideas anti autoritarias, sin embargo de creerse absolutista.

Si vosotros decis que podemos seguir por este camino como individuos, aquí está la razon del por qué no he pedido firmar el dictamen. He dicho que vengo resuelto á decir la verdad; señalemos á los trabajadores un faro para que miren sobre él el espíritu de nuestras ideas y analizándolas con ejemplos, vengan un dia á decir, por lo menos nos pusieron en camino de pensar. Pensad de una manera terminante como Roca y Galés, que el Congreso obrero de la region española debe ir á la política individual, y vereis que los que en el seno de nuestra Asociacion han fraternizado por su unidad de miras en las cuestiones sociales van á votar una candidatura blanca unos, roja otros, y en el colegio electoral vienen á las manos ó se dan de palos. Ninguno de los dos va á resolver los principios de libertad, porque todos tienden á levantar un gobierno sobre otro, y cualquier gobierno tiene fuerza bastante para imponer la ley, y aquellos que triunfan como mayoría ya la imponen. De modo que los mismos internacionales, ayudan á los privilegiados á imponerse á los demás internacionales.

Nosotros los trabajadores. para aprobar ó desaprobar el dictámen debemos conocer bien el antagonismo que existe entre estos dos principios: *libertad y autoridad*.

La libertad como todas las ideas completas, debe ser completa, absoluta; allí donde falta un poco de libertad, ella no existe. Lo mismo tenemos precisamente en los tres principios fundamentales de la Asociacion Internacional. ¿Creeis que podemos ser lógicos si reconocemos que á nosotros no nos es necesaria la libertad completa? ¿Creeis que seríamos lógicos pidiendo que subordinemos nuestras acciones, siquiera sea individualmente, á la consecucion de un objeto distinto del que nos proponemos? Los que aspiremos á diversos objetos, no nos agrupemos en torno de la Internacional, sino bajo la bandera de un partido político; pero no queremos tan poca libertad de la que podemos disponer, porque la mayor parte está al servicio de los esplotadores, que son los verdaderos reyes de la época, á quienes no pueden destronar los republicanos. Por esto digo; los que quieran seguir la reforma política allí; los que quieran la reforma social aquí.

Por estas razones nuestra aspiracion es, crear un órden de cosas, dentro del cual no sea posible la imposicion de una ley, que no esté aceptada por la conveniencia del individuo como miembro de esta colectividad.

El dia en que esté habilitado como miembro útil de la humanidad, teniendo esta actividad educada, puedo aplicarla con este criterio: soy mas útil, voy á producir por esta razon mucho mas, y produciendo tantos beneficios á la generalidad, al paso que me beneficio yo, por esta inmensísima razon necesito que esta colectividad me dé los medios, me bastaré si me ha puesto en igualdad de condiciones hasta donde mi criterio alcance, hasta donde mi desarrollo intelectual me permita; esta colectividad me ha habilitado y puede decirse somos todos iguales en inteligencia, no con igualdad absoluta, sino relativa. Pues bien, desde el momento que tengo este conocimiento, y la celectividad me pone dentro de las condiciones de agitarme y de producir es preciso que no se me imponga aquello que no me convenga, porque hemos declarado que somos anárquicos y no podemos aceptar otra cosa... Así como ahora en vuestras pequeñas sociedades presentais un reglamento al asociado que quiera pertenecer á ellas, y decís si está conforme que ingrese, sino no; así tambien en el porvenir y de una manera mas completa, el ciudadano se asociará ó no, teniendo la libertad de agitarse en otra esfera.

Declarado esto, es nuestra mision empezar á fundar la organizacion del porvenir en el presente, y ¿cómo? ¿Empezaremos, por ejemplo, queriendo traer las pirámides de Egipto á empujones para plantearlas donde está situado este coliseo? Imposible. locura, no valdria la pena; podríamos traer la primera piedra, y este es el primer asociado, no me importa cual sea la creencia ú opinion que haya podido formar sobre las diferentes ideas que preocupan á los hombres, solo me importa saber que es un ser desgraciado.

Os reclamo que vuestra actividad, por desgracia corta, ya que honrada, la apliqueis á vuestra obra, porque nunca podreis conseguir que por medio de un sistema falso obtengais conocimientos ciertos. ¿Qué seria la clase obrera desechando el dictámen? ¿Qué seria el ejército popular delante de un partido determinado, delante de un ejército militar del Gobierno militante? Pues qué ¡las ideas que hoy conocemos y se aceptan como las mas radicales son el *ultimatum* de todo progreso en la política? No, ni mucho menos. Mas tarde vereis, que cuando se levante la bandera que entrevemos, aparecerá como los rádios de una rueda en que tan pronto como uno ha tomado la vertical aparece en el horizonte otro nuevo.—Pero pensad que aun el Gobierno directo por el pueblo os dará tan malos resultados como los que lamentamos. Pensad que mientras la desigualdad económica exista no puede haber libertad.

Creo oportuno citaros un ejemplo. En Zurich, (Suiza), donde hay el gobierno directo del pueblo por el pueblo en donde cuando se da una ley por el gobierno se somete antes á la sancion del pueblo; allí se ha presentado una ley limitando el número escesivo de horas de trabajo, se ha presentado una ley para que los niños no trabajen en las fabricas hasta que tengan la edad y el desarrollo conveniente, y ¿sabeis lo que ha sucedido? Lo que ha sucedido es que el pueblo al sancionar aquella ley por medio de su voto, ha votado en contra y esto ¡el pueblo! y esto ¡los mismos trabajadores! y ¿por qué? Porque el pueblo ha sido lógico, porque el pueblo ha dicho: «Si trabajo cuatro horas y me dan 4 reales cuando trabaje tres, solo me darán tres reales.», puesto que allí hay la libertad y por lo mismo nadie puede obligar al amo ó dueño de la fábricaa que pague mas porque él por su parte al presentarsele la autoridad y decirle: «es conveniente que el pueblo no trabaje doce horas, sino diez», ha dicho: «bien, lo haré, pero tambien estoy en mi derecho, tambien es conveniente que solo les pague por razon de las diez horas que trabajen.»

Y esto es así, porque la libertad política solo da derecho para pedir, y no nos pone nunca en condicion de contratar; de ahí el que se viese despues que estos niños fuesen a la fábrica empujados por sus mismos padres en virtud de su voto, porque decian: hijo mio, sino vas á trabajar á la fabrica, no te puedo mantener.» Por esto si el gobierno decreta que los niños no pueden trabajar en la fabrica, en esta ley va envuelto otro mal y es que los padres ó los hijos tendrán que morirse de hambre y así cuando el pueblo tenga que sancionar con su voto esta ley, como yo, pueblo, no puedo ignorar esto, por esto yo, pueblo votaré en contra.

Por lo mismo comprendereis que para emprender nuestra obra no necesitamos el ausilio del gobierno, porque todo gobierno es fruto ni mas ni menos, que de las aspiraciones, y de las luchas intestinas de las clases privilegiadas: porque cuando una clase determinada vé que el poder no está en sus manos, ellos desde la oposicion, como desde allí deben presentar una idea mas radical que la de los que están en el poder, presentan aquellas que pueden mas halagar al ejército popular y al ejercito militar. A este último le diria: «mal rancho te dá tu general, si lo quieres mejor párate á mis tiendas,» y al ejército popular le dice; «mal está tu condicion, si quieres salir de ella, ven á mis banderas.»—Pero cuando nosotros decimos que vamos á fundar una sociedad del porvenir, cuando nosotros levantamos la bandera de la Internacional fundando la anarquía, cuando habeis empezado á construir una prenda, una industria, ¿no empezais por acumular sobre el primer objeto todo lo necesario, no empezais á completarlo? Pues así, para destruir á los gobiernos queremos fundar esta Grande Asociacion.

Nosotros debemos tener en cuenta que tenemos un gobierno y un estado constituidos, pero un gobierno y un estado anárquicos; un gobierno y un estado, obreros, imperfecto como es al principio, pero que será perfecto en el porvenir si somos lógicos si vamos de una manera resuelta al fin que nos proponemos. (Aplausos.)

Sé bien que hay inconvenientes; sé que hay personas ilustradas que tienen un juego de palabras que influyen de una manera extraordinaria y perturbadora en nuestra escasa inteligencia, yo he sido tambien de los que he marchado por el torrente, y esto yo lo reclamo y lo dejo á vuestra consideracion. Es mas, voy á hablar como se debe; antes que tuviese las aspiraciones que hoy tengo, tuve ocasion de experimentar lo que es el cariño hácia una cosa que uno quiere, el temor de que se desacredite. Entre las ideas políticas la que mas se ha acreditado ha sido la idea republicana federal y la queria tanto, que temia que se echase á perder y decia yo: «¡Ay de nosotros republicanos federales el dia que estemos en el poder si por desgracia nuestra, las manos á quienes entregamos el querido tesoro que vamos á depositar lo malversan, lo prostituyen, lo destruyen ó lo manchan!» Y lo sentia porque no tenia en mi razon la completa satisfaccion de poder resolver el problema; pero hoy que he visto que hay la Asociacion Internacional, hoy que he visto que los obreros estamos en un campo distinto, no porque queremos, sino porque nos empujan á ello, porque estas contínuas huelgas, estas protestas que constituyen la Asociacion es la protesta de que no queremos la separacion de clases, y este contínuo trabajo indica que vamos á refundirlas en una, y á nosotros separados solos, nos recoge, nos llama para ir derechos al objeto que se propone, y si nosotros pensásemos de un modo distinto de como piensa la comision que ha redactado este dictámen, entonces debíamos tener la franqueza de decir la verdad y por esto el que lo conozca y vote en contra, se lo digo, es un traidor, porque aquí no somos un Congreso que venga á dictar leyes, porque si se viniere á imponer una ley, yo que soy anárquico, diria: el que quiera que la practique, porque como no debemos obligarles ya que no es posible por nuestra desgracia llevar este convencimiento á todos los obreros, por lo menos conviene declarar que esto es lo que conviene hacer. He dicho. (Aplausos.)

Roca y Galés.—Muy difícil es... (*Presentóse una proposicion pidiendo que no se concedan mas turnos en esta discusion la que combatió*

El ciudadano Albert.—Delegados; no negaré qne el tiempo apremia y que por lo tanto debemos circunscribirnos á la órden del dia, pero no es menos justo que cada cual emita sus opiniones particulares dentro del mismo dictámen, ya que de otra suerte saldríamos todos perjudicados, y principalmente el que en uso de su libertad desea comunicar al Congreso su manera de pensar en cuestiones dadas. Creo que esto os bastará para convenceros de la improcedencia de esta proposicion, que espero desechareis.

En este mismo sentido habla el ciudadano Cobeño, haciendo notar además las repeticiones y contradicciones en que incurrian los firmantes del dictámen cuando desde la tribuna le apoyaban y al mismo tiempo defendian sus opiniones particulares. (*La referida proposicion fué aprobada.*)

El ciudadano Roca y Galés.—Iba á decir, ciudadanos, cuando se me ha interrumpido en el uso de la palabra, que es muy difícil subir á la tribuna despues de un tan brillante discurso como el pronunciado por el ciudadano Morago; discurso elocuente, bello y lleno de imágenes que pueden considerarse hijas del carácter especial de los hijos de Madrid. Sin embargo, debo de confesar con la franqueza que me es propia, que disiento de las conclusiones que ha sentado dicho orador. Tambien yo vengo aquí con el mismo carácter á demostrar el camino que debe seguir la clase obrera respecto á la política.

Si yo fuera un partidario de las clases privilegiadas, os aconsejaria lo mismo que se os acaba de aconsejar, porque de seguro que os dejariais arrebatar el preciado derecho del sufragio, ese derecho natural; y ¿sabeis entonces lo que sucederia? que habiendo perdido ese derecho jamás podríamos reunirnos. (*Aplausos*) Tambien yo acepto las conclusiones del dictámen, pero obsérvese que nosotros somos políticos y debemos serlo, porque es un derecho del hombre el serlo aun cuando ello no convenga á las asociaciones ó corporaciones en general. En tanto es así que yo mismo pertenezco á una asociacion en la que no es permitido hablar de política, lo que desde luego indica que estoy de acuerdo con las conclusiones del dictámen segun antes decia. Mas yo, de ninguna manera puedo conformarme con el preámbulo del mismo, toda vez que en él se hacen algunas afirmaciones que debemos demostrar que son erróneas.

En primer lugar en él se dice que el Estado no ha realizado ninguna mejora. Pero ¿qué Estado? ciudadanos, el Estado de los privilegios. Yo os digo que para llegar á una aspiracion, cual era la de obtener una Estado democrático, en el que la clase obrera tenga participacion directa y pueda ser un dia mayoría ¡por cuántos medios y vicisitudes hemos debido pasar! Deseo, pues, que seamos políticos para llegar al fin que se propone nuestra sociedad, esto es, conseguir la *anarquía* un *no gobierno*, pero antes es necesario, á mi entender, que impere el principio democrático el cual proporciona medios al pueblo para instruirse, para que de este modo, cuando rija la anarquía pueda regir bien. ¿Sabeis que significa la anarquía, ciudadanos? Significa que la conciencia del hombre, sola, se ha de bastar para poder moverse como quiera; de ningun modo *desgobierno* ó sea desórden y trastorno social; ella implica ausencia de gobierno por ser innecesario, y para esto se requiere instruccion y moralidad, sin que aquella sola sea suficiente; es menester que el grado de instruccion llegue tan alto, que tengamos conciencia plena de nuestros deberes á fin de que cada cual cumpla con los suyos y sepa que el derecho recíproco estriba en respetárselos mútuamente, y si alguno ofende á otro, sea la ofensa tan legítima que nadie se atreva á castigar. Así es como se alcanza y se llega á la anarquía. Puedo dar pruebas: en Cataluña (y lo digo, no para los obreros catalanes que están aquí, sino para los delegados de provincias), hay pueblos en que reina la anarquía, pues que tenemos á los obreros desempeñando los cargos municipales; allí no hay gobernantes ni gobernados sino que todos son amigos. ¡Ojalá esto se realizase en los demás puntos de España!

Dice, además el preámbulo, que el Estado no ha podido realizar la libertad é igualdad absoluta, pero, ¿porqué? Es claro, ello era imposible dadas las condiciones de la vieja sociedad; pero hoy que se difunde y consolida el principio de asociacion ya es otra cosa. Sin embargo no debemos hacernos ilusiones y habiendo hoy por hoy hombres que creen que el absolutismo es la mejor forma de gobierno, ¿quereis que estos se asocien retrayéndoles de la política? A mi entender esto es proponer el absurdo, es necesario antes de crear la solidaridad, formar há-

bitos y para formarlos es necesario que haya una forma de gobierno que proporcione medios de educar á los hijos del pueblo que hasta ahora no han podido. (*Aplausos*)

El Estado no puede suicidarse, dice el preámbulo; esto es verdad, pero y cuando el pueblo sea el Estado ¿que sucederá? Procurará no suicidarse, pero debe hacerlo para conseguir la anarquía, y entonces llegará lo que tanto desea el ciudadano Morago y los demás ciudadanos que desean la realizacion de la anarquía, como la deseo yo.

Supone el preámbulo con su idealogismo y candidez, que la clase obrera será bastante fuerte para impedir que se nos arrebaten los derechos individuales. Yo no sé, ciudadanos, si esto es posible: nosotros los que tenemos práctica en las asociaciones, que hemos visto los grandes trabajos que se han efectuado para realizar, no precisamente el modo de llegar á la colectividad (que es una gran idea, idea que respeto y venero y de que soy partidario), para realizar un fin sencillo como el de mejorar las condiciones del salario, no hemos podido lograr que estas asociaciones dén sus resultados, ¿cuánto mas difícil no será el dia en que estas asociaciones dén sus resultados, pues vendrán los poderes que habremos abandonado y nos cortarán el paso? Cuando vino este dia, cuando llegó la lucha y estalló la tempestad, los sócios mas valientes abandonaron las clases y estas quedaron en claro, como dijo muy bien el ciudadano Bobé...

(El ciudadano Morago hizo presente á la mesa que debia exigir de los oradores que se fijasen en las ideas y no en los nombres, para no dar lugar á alusiones personales.)

«Que si aceptáramos la política seguiria el mismo Estado social y no realizaríamos la emancipacion,» dice el dictámen, ¿Os parece esto convincente? ¿No está en la conciencia de todos que no vamos á realizarla con el plan que propone el dictámen? Es esto tan claro y evidente que me dispenso insistir en ello.

Añádese, además, en el preámbulo «que retrayéndose de la política verá la asociacion colectiva si el Estado es ó no contrario á sus aspiraciones.» De modo que es tanta vuestra buena fe ¿qué pensais libraros de los ataques del Estado, no curándoos de la política? Es en vano; prestais armas á nuestros mas encarnizados enemigos, el gobierno y la clase media, quienes, (es temeridad dudarlo), nos darian mas duro. ¿No os parece ver como ya se coaligan las clases mesocrática, aristocrática, el gobierno y todos los elementos contrarios á nuestros propósitos, para darnos el golpe de gracia que no resistiríamos por nuestra impotencia y debilidad? ¿Y quien de ello tendria la culpa? (*Aplausos.*)

Ahora ciudadanos, me permitiré justipreciar las palabras pronunciadas por otro delegado, que merecen contestacion á fin de que no se imbuyan ideas equivocadas á la mente de los individios de esta Asamblea. Se ha dicho que «muchos individuos de las clases obreras han sido perseguidos por las autoridades, arrastrando las cadenas de un presidio los unos y subiendo al cadalso los otros, solo porque eran buenos socialistas.» Sin embargo, este individuo aludia á tiempos en los que no disfrutábamos del derecho del sufragio y del de asociacion, en que existia en todo su poderío la tiranía, en que el socialista era á la vez político, y en que suportábamos poderes injustos, despóticos y crueles. Posteriormente han venido tiempos mejores, y hoy dia, segun que autoridades, ya no reciben de un modo inconveniente sino que respetan lo dignidad del ciudadano, lo cual se debe á la revolucion de setiembre.

Se ha dicho igualmente que la clase obrera ha sufrido muchas traiciones. Esto es una verdad, porque efectivamente ha habido épocas azarosas para esta desgraciada clase que se la ha hecho servir de incapié para empeorar su situacion; pero bien sabeis que no pocos se han mostrado partidarios de nuestra clase para esplotarla, para oprimirla mas, cuando llevaban miras siniestras y su objeto no era otro que convertirse en burgeses y tiranos nuestros. Esto prueba una vez mas que siempre pisan la tierra hombres infames.

Concluiré, pues, ciudadanos, manifestando que á mi entender nosotros como simples individualidades debemos ser políticos, ó sea, partidarios de aquella forma de gobierno que mas se acerque á realizar el ideal de nuestras aspiraciones; bien que siendo muy tolerantes con nuestros hermanos, á quienes hemos de procurar convencer y no vencer, atraer y no arrastrar; política colectivista que no hiera la suceptibilidad ni preocupaciones de nadie. Yo antes de setiembre ya formaba parte de una asociacion de libres pensadores, sin por esto dejar de respetar todas las creencias así políticas como religiosas. Esto mismo os recomiendo y de esta suerte atraeremos á nuestro campo colectivista á los hombres todos; así carlistas como republicanos, así reaccionarios como socialistas; y cuando por medio de una política hábil é insistente seamos dueños de los municipios, congresos, autoridades, etc., habremos triunfado. —He dicho. *(Gran salva de aplausos.)*

El ciudadano Balcells.—Compañeros: no queria hacer uso de la palabra. Tal vez por ser el mas débil entre vosotros, pero con mi poco criterio y mi poca inteligencia voy á esplanar mi pensamiento.

La política nuestra, la política que debemos seguir la clase obrera, es cumplir con nuestros deberes para que nos sean respetados nuestros derechos, y el dia en que un gobierno cualquiera venga á quitarnos el derecho de asociacion, le diremos, atrás, déspota, que nosotros tenemos un castillo mas fuerte que el tuyo que es el de la razon. Bien sabeis hasta hoy el resultado que nos han dado todos los políticos, ellos para subir al poder nos han prometido arreglarlo todo, mas una vez en él ¿qué han hecho? Es verdad que lo que han arreglado ha sido la rapiña.

Dispensadme, ciudadanos. Yo desearia esplicar mi pensamiento, yo desearia esplanar mis ideas, mas me es del todo imposible; yo que desde la edad de seis años estoy condenado al trabajo sin tener principio de materia alguna, sin haber aprendido otra cosa que el conocimiento de que soy esplotado. Grandes son los discursos que se pronuncian en este local sobre la actitud de la Internacional con respecto á la política; pero debemos desengañarnos siempre porque tenemos mas razon, tenemos una verdad mas pura. Yo creo que los obreros desde el dia en que tengan el mejoramiento en obra, el dia en que veamos los frutos de estos principios internacionales, por medio de la emancipacion, todos nos separaremos de la política, porque los mismos políticos sacados del seno de los trabajadores, serán los que llevarán el azote en la mano para pegar á los trabajadores mismos, y esto lo prueba toda historia, aunque tengo poca, toda historia de todos los paises. En Inglaterra hay un gobierno monárquico y sin embargo este gobierno, merced á la grande idea de asociacion, merced á la grande union de los trabajadores no puede ser reaccionario, porque si fuera reaccionario se levantarian todos los trabajadores y harian mas pronto la revolucion de la verdad y de la justicia.

Todos los que nos invitan á meternos en política nos prometen mucho muchísimo, nos hacen ver el camino abierto de la pronta salvacion; mas yo os digo que á mi entender es imposible porque siempre dan proteccion á una parte que es la mas inteligente, que es la que lleva el azote contínuo para esplotar á todos los infelices.

Yo hijo de una ciudad pequeña, apesar de mi corta edad he visto algunos desengaños. Yo he visto que los mismos esplotadores nuestros despues de haber conocido nuestro entusiasmo por el socialismo que es la verdad y debe serlo, porque ellos nos lo dan á entender; yo les he visto decir; votad la república federal con condiciones de un gobierno económico y nosotros debemos estar al frente de él, es decir, la clase media es un gobierno económico, dicen, y ella al frente de los partidos podrá dar economías al Estado, á todas las clases en general, y por lo mismo que nos prometen hoy la república federal, ellos mismos que nunca la han querido, que ni la comprendian, la quieren hoy porque nos ven marchar por un camino mas ancho, porque se ven la muerte encima. Ellos dicen, démosles la república federal para que formen á nuestro lado todos los hombres, todos los individuos que quieran el bien estar, con el fin de que los mismos obreros se contradigan y se acuchillen unos á otros.

Yo creo que de esto hay pruebas en Francia, y apesar de que no tengo historia y por lo poco que he leido, en Francia hay una parte de socialismo que promete intervenir en la política, que es lo mismo que lo que se presenta hoy, y esta parte cuando va á pedir las cuentas para que se haga un reparto de los productos, es recibida á cañonazos y á balazos por la fuerza bruta, para destruir el socialismo.

Yo apreciaria á los delegados, á todos los que hemos venido aquí elegidos por los oprimidos que desean un bien estar que no saben de donde ha de venir, yo les apreciaria que todos convinieran en que es preciso debamos regirnos por la mayoría, porque vendrá el dia de la anarquia, que debe ser contra el Estado, contra todos los déspotas, y venido este dia nos hallaríamos en contradiccion con nosotros mismos y nos acuchillaríamos. He dicho. *(Aplausos.)*

El ciudadano Borrel.—Ciudadanos; antes de entrar á deciros mi pobre opinion, debo manifestar que estoy ocupando un puesto sumamente desventajoso. Ya mi amigo y compañero Morago, ha emitido su opinion bastante estensamente; pero tengo en contra mia el discurso del ciudadano Roca y Galés, que debo contestar. Yo pienso dividir mi discurso en dos partes: en la primera haré la defensa del dictámen en la parte en que con él estoy conforme, y despues diré mi opinion con respecto á lo que se ha combatido.

Estoy conforme con el dictámen en cuanto se declara contra el Estado, y voy á manifestar mi opinion: el dictámen sienta como principio, que la Asociacion en cuanto á colectividad no debe mezclarse en la política y los individuos pueden hacerlo con toda libertad. Esto á mi entender entraña un contrasentido, como probaré:

Respecto á los que vienen haciendo la defensa del Estado, estraño que reconozcan la Internacional, porque ahora conociendo ya sus bases y declarándose conformes con ellas, vienen declarando que reconocen el Estado como necesario para la emancipacion del obrero y vienen á decir que no son internacionales. El Estado, ciudadanos, es ni mas ni menos, que el principio de autoridad, ya sea bajo una forma de gobierno, ya bajo otra, no viene á representar, en muchísimos casos, y estos suelen ser los peores, mas que la voluntad de la minoría de un país que se impone á la mayoría, y en otros casos, y estos suelen ser los mejores si se presentan radicales en política, es la voluntad de la mayoría impuesta á una minoría. Toda institucion, como todo individuo, debe, y no puede menos de reconocer y de observar el principio del instinto de conservacion. El Estado, pues, siguiendo conforme con esta doctrina, no puede menos de apoyar y defender á los que le apoyan y le defienden, y oponerse por completo á aquellas medidas que tiendan mas ó menos directamente á atacarle.

Ahora bien, yo pregunto si la emancipacion del obrero tiende necesariamente á destruir la organizacion actual de la sociedad ¿es posible que el Estado que vive basado sobre esta organizacion social que le dá vida, pueda conceder los medios de lograr esta emancipacion? No. El Estado se halla constituido hoy por las clases privilegiadas, que le mantienen directamente (pues indirectamente nosotros le mantenemos,) y directamente le dan vida, ¿Es posible, pues, esperar del Estado que garantiza la esplotacion de la clase media, la opresion que hoy ejerce, que nos conceda, que por la política verifiquemos nosotros la emancipacion social? Creo que es cosa vana é inútil el pensar en esto. Dícese por muchísimos, que los obreros debemos ser políticos en cuanto toca á la cuestion de los derechos individuales, y yo pregunto, ciudadanos delegados: los derechos individuales tales como se deben definir, que es como los ha definido el partido radical político, diciendo que son anteriores á nosotros y que son ilegislables, pregunto ¿pueden ser patrimonio de ningun partido político? Desde el momento en que constituyen nuestra existencia ¿podemos dejarlos á merced de un partido político que hoy se levanta y mañana se cae? Por esto digo que los derechos individuales no han sido, no pueden ser, ni serán patrimonio de un partido político, y por lo mismo que son ilegislables, todo partido que los ataque será criminal y no sé que palabra mas que criminal iba á decir, y por esto no la digo. *(Aplausos.)*

Ahora bien, supongamos que se presente á la palestra política un partido que necesita presentar un móvil, un objeto muy radical, y sin embargo al conseguir el poder, que es su verdadero objeto, veremos que vuelve á imponerse sobre las masas. Esto demuestra que la clase obrera sufre un mal contínuo que no se cura por medio de la política, puesto que sabeis que bajo todos los partidos habeis sufrido la misma miseria, la misma degradacion y la misma ignorancia. Me direis: no hemos tenido todavía la república federal, pero yo os contestaré: acudid donde la hay y vereis que los trabajadores estan iguales ó peor que donde no la hay, *(aplausos)* y no digais que soy ideólogo, acudid á Suiza y allí vereis que cuando los trabajadores se declaran en huelga en reivindicacion de un derecho, viene, no el ejército, porque allí no le hay, sino la milicia nacional, que es lo que le substituye, y se impone con la fuerza á aquellos trabajadores. He aquí, pues, lo que sucede con la república federal en Suiza. *(Bravo, bravo.)*

Ahora bien, ciudadanos, una vez sentado que los derechos individuales son de nosotros, anteriores á nosotros y no patrimonio de ningun partido político, conste que yo declaro aquí terminantemente que la Internacional, así colectiva como individualmente, así aquí como allí, debe levantarse y se levantará en armas para sostener estos derechos individuales pero no para sostener á esta ó aquella persona, no para sostener un gobierno monárquico ni republicano, *(bravo, bravo,)* y voy á probar que con esto soy mas revolucionario que los republicanos federales. Estos estriban todo su ideal y todas sus aspiraciones, en poderse llamar republicanos federales y yo que no miro el nombre, sino la cosa, declaro; que los derechos individuales, solo pueden estar garantidos por la *anarquía*, mas no por ningun *gobierno*; y la república es un gobierno como los demás. Por lo tanto los principios que sostenemos nunca podremos sostenerlos, como no sea bajo la anarquía; luego, ciudadanos, estamos cayendo en otra contradiccion y es porque nosotros que venimos aquí á proclamar los principios colectivistas, nosotros que basamos estos principios en la justicia de la idea de defensa que es la de la emancipacion del obrero, no podemos realizarlo sino bajo el colectivismo y decidme ¿cuándo los republicanos, lo han proclamado? Nunca; solo proclaman el individualismo, y los que proclaman el socialismo se avergüenzan hasta de llamarse tales, porque creen que ser colectivista es lo mismo que ser ladron, y esto es porque dejan de profesar la verdad, que es el colectivismo junto con una completa libertad económica. Por lo mismo, ni el partido republicano individualista, ni el partido republicano socialista, sostienen los principios colectivistas de la Asociacion Internacional de trabajadores, y así debemos ser anti-políticos, debemos ser anti-autoritarios.

Dícese aquí, (y esta es la parte en que yo no estoy conforme con el dictámen de la comision,) que colectivamente la Asociacion Internacional no debe mezclarse en la política y al mismo tiempo, se dice; que si colectivamente no debe hacerse política, individualmente sí, y yo digo: ¿por tan faltos de sentido comun nos teneis, que nos hagais creer estos sofismas? La colectividad no es mas que la agrupacion de individuos y si nosotros como colectividad aprobamos una cosa y como individuos rechazamos otra, cuando salgamos á la calle para llevar á cabo una cosa, un objeto determinado, resultará que haremos lo contrario unos de otros. Por lo mismo la emancipacion del obrero debe ser con la retraccion política, colectiva é individual á la vez. *(Bravo, bravo)*.

Voy á referirme ahora á los discursos que en contrario se han pronunciado aquí. Ha dicho un ciudadano delegado, que la política es la base de la organizacion social y que por consiguiente es necesario reformar la política para reformar despues la organizacion social: yo pregunto ¿la política que es? La política no es mas ni menos que una consecuencia de la sociedad, y por lo mismo se deduce de aquí que la política es posterior á la sociedad, y así vosotros que combatis que el capital sea fuente del trabajo, porque solo es consecuencia de este, venis á sentar ahora la idea contraria, y de ahí el que se haya dicho que la política es la fuente de la sociedad. Ahora digo yo: si la política es posterior á la sociedad, y la sociedad no puede menos de haberla hecho mala, puesto que la sociedad ya lo es ¿cómo es posible que la política siendo consecuencia de ella pudiera basarse sobre la justicia? No es posible, luego pues, mientras la revolucion social no se haga, todas las revoluciones políticas seran mentira. Yo debo decirle á este individuo, que efectivamente, todos hemos sido políticos, pero lo que es por mi parte niego que lo sea ahora; antes no he tenido tiempo de serlo en teoría, y en la práctica no he tenido ocasion, ni sé si habria tenido valor para serlo, digo esto, para que no se diga despues, que hablo sin derecho á hablar, porque no tengo contraido ningun mérito con la política. Nosotros, pues, no seamos políticos, pero seamos revolucionarios. No seamos políticos; porque la política no puede conducirnos á nada bueno; por lo mismo, si nosotros defendemos al gobierno, cualquiera que sea su forma y ya esté en manos de la clase privilegiada, ya esté en manos de la clase alta; ya esté en manos de la clase media, ó ya esté en manos de los obreros, no dejará sin embargo, nunca de ser gobierno, siempre sucederá lo mismo que sucede ahora, y aunque pase á las manos de los obreros sucederá lo mismo, porque el gobierno no puede dejar de ser lo que es, es decir, una arma dirigida contra la libertad que esgrimiéndola ya lo hagan unas manos, ya lo hagan otras, siempre ha de causar víctimas, y esto es lo que yo quiero evitar. Así es, que aquí se levanta un individuo y dice que debemos apoyar á este gobierno, para que haya jurados místos que diriman las contiendas entre trabajadores y patronos; pues yo declaro terminantemente que este socialismo que se nos propone es el socialismo de la clase media de la *bourgeoisie*. ¡Pues que! ¿Cabe en ninguna inteligencia que nosotros que tratamos de reunirnos para alcanzar el reinado de la Igualdad, que queremos arrancar y destruir los privilegios de la clase media y de los patronos, vayamos á hacer jurados mistos, vayamos á darles entrada en la obra, en que si ganamos nosotros les matamos á ellos y si ellos vencen nos matan á nosotros, como hasta aquí lo han venido haciendo? Por lo mismo, no hay mas dones radicales que las clases opresoras contra las oprimidas, y entre los esplotados y los que pueden esplotarnos no cabe más. (*Aplausos.*) Creen, añaden, que debemos tomar parte en las elecciones de municipios, diputaciones provinciales y Córtes y que debemos seguir una política obrera. ¡Qué candidez! ¿Sabeis lo que sucede con los diputados? Que ó los obreros alcanzan una representacion en minoría en el Congreso nacional, ó la alcancen en mayoría. Si los obreros alcanzan una representacion en minoría resulta, que esta representacion nada vale; porque como los representantes de las clases privilegiadas, tienen en su mano la inteligencia, todos los privilegios de la ciencia social, y las riquezas, si no compran á estos representantes de las clases trabajadoras (porque ellos no se venden) ya que tienen mayor inteligencia los engañarán, y por lo mismo sucederá lo que hoy, que tenemos una

(Se continuará).